Torpe error de Trump al no ratificar el TPP

Alejo Martínez Vendrell

Desde siempre la liberalización de los mercados ha favorecido invariablemente a los países más desarrollados. De ninguna forma es pura casualidad el que los impulsores de las teorías y de las prácticas liberalizadoras tengan como origen a las naciones más avanzadas. La razón radica en que quienes se encuentran en la punta tecnológica detentan enormes ventajas de rentabilidad en los intercambios comerciales y los países menos desarrollados tienen que recurrir a fórmulas de proteccionismo para tratar de impulsar el crecimiento de sus sectores productivos de vanguardia, en los que se encuentran en desventaja.

Todos los países, incluyendo los más desarrollados, han considerado conveniente recurrir a fórmulas de proteccionismo con el fin de impulsar el arranque de sectores productivos en los que se encuentran con desventaja tecnológica. Ahora estamos topándonos ante la experiencia de un caso sumamente atípico y excepcional. EUA, un país de vanguardia tecnológica que detenta enormes ventajas para los intercambios mercantiles, se encuentra hoy asustado por su descomunal déficit de cuenta corriente, y desorientado bajo la guía de un presidente singularmente pasional e impulsivo, con un desconcertante y profundo desconocimiento de múltiples realidades, que ha decidido con supina ignorancia inculpar de ese gigantesco déficit a un tratado de libre comercio con el que en 2016 tuvo únicamente el 14.74% del total de su déficit en la balanza de bienes y servicios.

Tengamos además en cuenta que en el renglón de servicios, el cual está constituido por los sectores más avanzados tecnológicamente y de mayor rentabilidad, EUA detentó en 2016 el enorme superávit global de 248 mmd. Ello refleja el enorme potencial que detenta para dominar en los mercados internacionales. Los países subdesarrollados, como México, pueden hasta llegar a tender a cierto equilibrio en el ámbito de la balanza de bienes, pero invariablemente resulta muy deficitaria su balanza en la esfera del mayor desarrollo tecnológico, la de servicios.

Bajo una extraordinaria miopía e incapacidad para captar la realidad económica prevaleciente, el presidente Donald Trump decidió echar por tierra un proyecto que había estado trabajando por años con denodado ahínco su antecesor. Barack Obama, conocedor de los resortes que impulsan la globalización o mundialización, y queriendo imponer algunos límites o barreras a la impactante expansión comercial de la potencia mercantil china, decidió promover un TLC que ya no sería sólo regional, sino que irrumpiría en espacios mucho más amplios, atravesando océanos.

Se trataba del TPP (*TransPacific Partnership*), mediante el cual Obama se proponía invadir buena parte del oriental terreno comercial cercano a China, excluyéndola del pacto, a fin de que con el tiempo, valorando las conveniencias de unirse, tendría que aceptar una mayor rigidez y apego a las reglas impuestas por el propio TPP, en donde entre otros elementos se contemplaba ya ampliar tiempos de exclusividad monopólica para las patentes de los muy modernos y súper costosos medicamentos biotecnológicos, en los cuales EUA goza también, como en otras áreas de vanguardia científica, de sustantivas ventajas competitivas.

La falta de visión radica en que Donald Trump y su equipo se niegan a tomar conciencia de que los brutales déficit comerciales que padecen con la gran mayoría de los países del mundo, no tiene su causal en los tratados de libre comercio que ha suscrito, y que en muchos sentidos les brindan ventajas, sino en la desmesurada sobrevaluación de su internacionalmente muy demandada pero no sustentada moneda.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

Limitada visión del régimen Trump les impide valorar las ventajas que detentan con los TLCs.

JorBC21.- **Torpe error de Trump al no ratificar el TPP**. Oct.30/17. Lunes. Limitada visión del régimen Trump les impide valorar las ventajas que detentan con los TLCs. http://disq.us/t/2ve7zy2